

Paola Peña es la primera profesional del Sernageomin en descender

Geóloga que bajó a la Fosa de Atacama en el sumergible Fendouzhe: "Hay que estar moviéndose para no acalambarse"

Expedición científica conjunta entre Chile y China en el buque tomó muestras del fondo marino.

FRANCISCO LUCERO

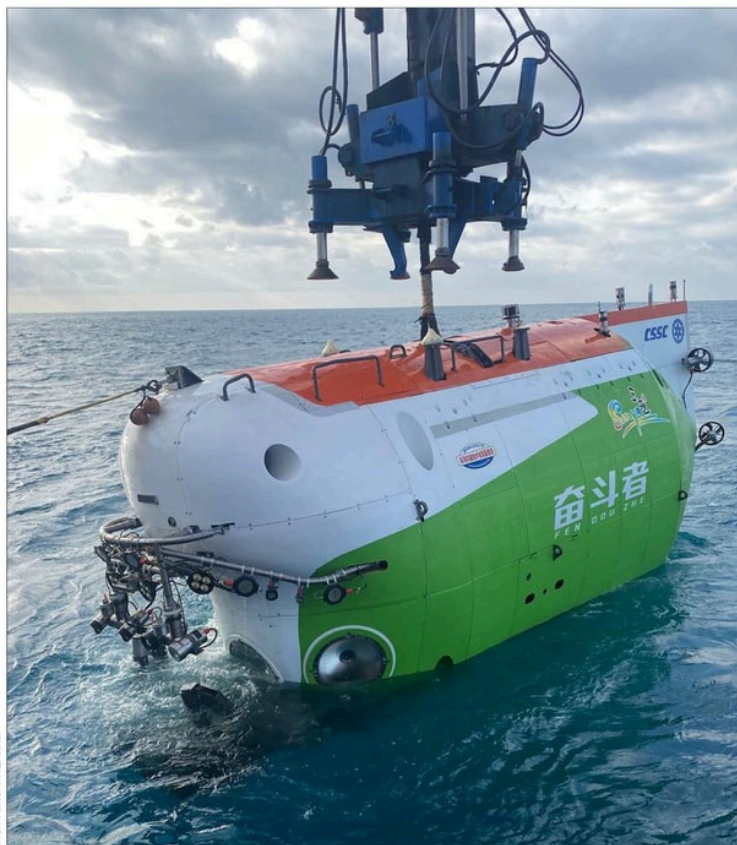
Vamos agachados ya que las ventanas están por los costados hacia el fondo. Hay que estar moviéndose para no acalambarse".

Así relata Paola Peña, geóloga y experta en geomorfología marina de Sernageomin, el descenso que realizó a la Fosa de Atacama a bordo del sumergible Fendouzhe. Esta formación geológica que se encuentra en medio del Océano Pacífico, paralelo al norte grande de Chile, tiene una profundidad de más de 8.000 metros. Ella llegó a 7.700 y se transformó en la primera persona de esa institución en realizar dicho descenso y la segunda chilena en hacerlo.

Todo tranquilo

"La bajada es bien difícil de describir. Es una experiencia bien tranquila, el sumergible se mueve poco. El ambiente submarino era todo calmo. La ventanita del sumergible es pequeña, se ve súper nítido todo lo que hay en el fondo marino. Es un ambiente muy tranquilo, los organismos que veíamos se movían muy poquito, los sedimentos que veíamos correspondían a ambientes muy tranquilos, todo muy fino", recuerda Peña, que logró ver el oscuro fondo marino gracias a la iluminación que proporcionaba el sumergible.

Dentro del sumergible, cuenta la científica, hay una temperatura constante de 20 grados, llevaron almuerzo y snacks para comer en el fondo y hubo una muy buena convivencia



La Fosa de Atacama es una de las mayores profundidades oceánicas del planeta.

con sus compañeros de expedición chinos. Asegura que "a pesar de que sean 11 horas de trabajo, el tiempo pasa rápido". Del total del viaje destinaron seis horas para reconocer el lecho de la Fosa de Atacama, donde recogieron muestras de rocas y sedimentos para ser estudiados de vuelta en laboratorios del continente.

Brazo robot

"Los pilotos son muy hábiles, ellos manejan los brazos del robot y eso permite sacar las muestras de roca y también las maniobras para obtener sedimentos", explica. Además, dice que en el fondo marino "hay que anotar todo lo que uno ve, desde la geología, los organismos, lo que se hace,

en qué lugar se toman las muestras de rocas o de sedimentos".

Este descenso es parte de una expedición científica conjunta entre Chile y China liderada por el Instituto Milenio de Oceanografía (IMO) de la Universidad de Concepción y el Instituto de Ciencia e Ingeniería de Aguas Profundas (IDSSE) de China. La expedición completa finalizará en marzo y está compuesta por dos estructuras, el buque Tan Suo Yi Hao para viajar sobre el mar y el sumergible Fendouzhe, que tiene espacio para tres personas.

Un hito en la ciencia chilena

"Esto no es solo una hazaña personal, es un triunfo de la ciencia pública. Que nuestros profesionales bajen a la fosa significa que el Estado de Chile está generando conocimiento propio y de primera fuente sobre las amenazas geológicas", dice el director nacional (s) de Sernageomin, Mauricio Lorca.

Pero esta expedición, denominada Joint China-Chile Atacama Trench Expedition (JCATE), no termina con el descenso de Peña. En las próximas semanas descenderá el doctor Andrés Veloso, jefe del Programa de Geociencias Marinas y Costeras para descifrar las estructuras tectónicas y la evolución del relieve submarino profundo.

Desde la institución aseguran que la expedición completa permitirá recolectar datos inéditos para "entender los procesos que modelan el borde continental y gatillan riesgos geológicos y reconstruir la historia climática del norte de Chile de los últimos 5.000 años".

"Este descenso es importante ya que nos permite participar en la investigación de las zonas más profundas del océano. Es importante decir que la información de Chile se queda en Chile", analiza Peña y asegura que "es una responsabilidad cumplir con este desafío de hacer ciencia desde el Estado".